

Mirando a través de la ventana que
la escuela pública abre al horizonte,
generaciones de alumnos soñaron con
un futuro mejor.

Para muchos, para la mayoría, esos sueños que
la escuela pública contribuyó a forjar fueron
irremediablemente horadados
por el sistema social y económico injusto que
los sectores dominantes impusieron
como proyecto de país.

Rotos, inacabados, irrealizados, esos sueños
son parte del legado que
las generaciones que nos precedieron
han dejado en nuestras manos.

Alimentan nuestro compromiso por seguir
luchando por una escuela pública que abra,
para nosotros y para las generaciones
venideras, el horizonte de un sueño colectivo.



Jorge Oscar Boitdo